

Norte o sur, mejor a pequeña escala

El hemisferio norte tiene mucho que aprender de la pesca a pequeña escala del sur si pretende resolver la crisis social, económica y ecológica en que se encuentra el sector

La 28ª reunión del Comité de Pesca (COFI) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), consagrada a la pesca sostenible a pequeña escala (PPE), puso en evidencia el abismo que separa el hemisferio sur del hemisferio norte del planeta a la hora de abordar el tema (ver “Garantizar la pesca a pequeña escala”, p. 4).

El debate dejó numerosas preguntas sin responder.

¿Garantizar una PPE sostenible sólo interesa a los países del hemisferio sur o también a los del norte? ¿Debe considerarse la PPE en el norte meramente como un sector de subsistencia para pescadores indígenas cuya cultura y supervivencia dependen de los recursos pesqueros? ¿Realmente la PPE es intrínsecamente más sostenible, más equitativa, y más valiosa desde un punto de vista social y cultural que la pesca a gran escala? ¿O tal vez no sea sino la hermana pequeña de un sector que se ha desbocado en tal medida que en este momento requiere una gestión más estricta, una reducción del esfuerzo y una profunda racionalización?

La declaración de Bangkok, firmada por organizaciones de la sociedad civil, (ver “Reconocimiento de derechos y libertades”, Revista *SAMUDRA* n° 51, p. 7), no contemplaba estos matices. En ella se reclama el establecimiento de la PPE como modelo preferente para la zona económica exclusiva y se presentan reivindicaciones que deberían aplicarse de la misma manera a los países industrializados y a los países en desarrollo.

Sin embargo, en la 28ª reunión del COFI muchas delegaciones del hemisferio norte parecían nutrir otras tesis. Así, Nueva Zelanda sostiene que la definición y la resolución de algunos problemas relacionados con la PPE, especialmente la mitigación de la pobreza, no se aplican a su propia PPE. Canadá aboga por un programa especial a fin de adoptar principios modernos de gestión pesquera para la PPE, mientras que la Unión Europea prefirió no mencionar en absoluto su propio sector de PPE.

Al parecer, lo que las delegaciones del hemisferio norte quieren decir es: ¡en mi casa no! Si la PPE puede servir para paliar la pobreza y facilitar la

seguridad alimentaria en los países en desarrollo, a los industrializados no les incumbe. Aparte de contadas excepciones, la pesca, sea de gran escala o de pequeña, no contribuye a la seguridad alimentaria ni a la reducción de la pobreza en esta región. La pesca practicada en el hemisferio norte supone tan sólo una pequeña fracción de las capturas que allí se consumen y el estado del bienestar se encarga de luchar contra la pobreza. Aparentemente, la PPE no interesa.

En el norte la fracción productiva del sector alimentario acusa la influencia de medio siglo de desarrollo económico, industrialización, subvenciones, inversiones empresariales y mercantilismo. La pesca, sea cual sea su escala, no es ajena a esa influencia. Ahora el norte se enfrenta a una crisis por el desequilibrio entre su enorme capacidad de esfuerzo pesquero y la escasez de los recursos.



Pesca artesanal de pequeña escala.
(Las letras en negrita dicen: PESCA INTELIGENTE)

Actualmente la seguridad alimentaria de numerosos países del norte depende del hemisferio sur, especialmente en el ámbito pesquero, ya que alrededor del 80% de la producción pesquera tiene su origen en países en desarrollo. Los gobiernos del norte parecen preferir pocos buques pero de mayor envergadura y relegan la PPE, algo que únicamente beneficia a los monopolios pesqueros y comerciales.

En países industrializados ricos, la suerte de las comunidades pesqueras de pequeña escala no preocupa a nadie. El estado del bienestar vela por la preservación de esas comunidades y de sus culturas, como señalaba Svein Jentoff en “Los derechos humanos de los pescadores de pequeña escala” (ver Revista *SAMUDRA* n° 51, noviembre 2008, p. 13). En su opinión, a pesar de todo, “los pescadores de pequeña escala, indígenas o no indígenas, se ven marginados y discriminados, hasta tal punto que algunas de sus comunidades se encuentran en peligro de extinción”.

En el contexto actual de la pesca en el hemisferio norte, la PPE puede resultar crucial a la hora de dar mayor sostenibilidad al sector y de amortiguar las consecuencias económicas y sociales que la reducción de capacidad puede provocar en las comunidades más dependientes de la pesca.

